

PICO DE LOS MONJES

- La crónica no autorizada -

Quién dijo miedo!!

Ciertamente las predicciones no eran las más favorables, y esa ventana de buen tiempo no llegó en toda la mañana, pero....a los buenos montañeros, muy pocas cosas les echan atrás !!.

Así solo 14 enajenados de la montaña integramos la “cordada” y de forma decidida, valiente, incluso temeraria, nos lanzamos a la aventura para acudir puntuales a la cita en Canfranc y degustar unos “cafeses” y bollos recién horneados. La lluvia nos acompañó desde Arguis y no cesó hasta media mañana.

En Zaragoza quedaron los “temerosos”, (Javier y Manuela, Marta, JuanRa, Ana y Jorge) cito sus nombres para oprobio, escarnio y vergüenza, y como ya he dicho hasta Astún solo llegamos los temerarios, que desafiando a la ciclogénesis explosiva (la típica borrasca de toda la vida) alcanzamos la cota máxima del día. Allí a la intemperie bajo la lluvia la nieve y el viento, vi como Javier, José María y Jesús se debatían en un mar de dudas bajo las adversas condiciones del tiempo y duro viento del norte. Lo cierto es que las dudas nos alcanzaron a todos y buscamos el mejor camino por Francia, regresando luego a la parte española. Ya se sabe que el Pico de los Monjes hay que hollarlo por el collado que hace frontera entre España y Francia.

La épica de la jornada, me hizo recordar la “Canción del Pirata” de Espronceda, y los valientes antes citados, braceaban bajo la lluvia y la nieve y parecían recitar: “Asía a un lado, al otro Europa (Francia), y allí a su frente, el Pico de los Monjes....”, que no se veía, ni se podía ver por la niebla, pero el pico, ¡¡allí estaba!!.

 También estaba África, pero por otro lado.

Y al fin, felices y contentos, terminamos nuestra aventura épica como terminan todas las de este Club, frente a un plato de huevos fritos en Villanúa, bien merecidos y bien pagados, incluso tuvimos tiempo para echar un fútbolín, que fuerzas nos sobraron.

Es de comprender que antes las malas condiciones del tiempo, nadie tuviera la opción de sacar la cámara de fotos, solo podemos adjuntar esta foto de los huevos fritos pero para muestra ya vale.



Cito a los 14 “temerarios”, llamados así por el nombre del barco del Capitán Pirata: Alberto; José María; Jesús, Yaiza y África; Javier y Elena; Enrique, María Jesús, María Emilia, Mónica, Nacho y Javier, y en el papel del “pirata” de esta historia, evidentemente, Domingo.

Ninguno podrá desmentir mis palabras, ni una coma, ni un acento.

Domingo

P.D. El viernes por la tarde fuimos al cine y vimos “La gran estafa americana”. Todo el mundo cree lo que quiere creer. Pues eso.